varas treinta pulgadas de ancho, y dos varas y media de alto, formado por tres piedras unidas (1).

\$ 4

El Dr. Constancio hizo una descripcion de él en un artículo que publicó el año de 1829 en la «Revue trimestrielle.» Como este bajo-relieve es de los objetos más notables de las ruinas, y sobre él se han formado varias conjeturas segun se ha visto, me parece conveniente asentar á la letra la descripcion indicada.

Héla aquí:

«El bajo-relieve presenta en medío una cruz de forma latina con otra inscrita en ella, terminando los brazos superiores en tres medias lunas reunidas, y descansando el pié de la cruz principal sobre un apoyo casi semielíptico, colocado sobre un corazon cuya parte superior lleva la figura de un 8 atravesado. Sobre la cabeza de la cruz hay un gallo de cola doble, con un gorro ó casquete en el

pico, viéndose á un lado una *mujer* con un niño recien nacido en la mano izquierda, presentándolo á un sacerdote que se halla á la derecha sobre dos espirales colocadas en sentido inverso. El niño está acostado sobre dos ramas de *loto* y su cabeza termina en *media luna*, de cuya extremidad sale un *disco de radios* vueltos hácia arriba, habiendo detrás de la cabeza dos hojas del mismo árbol, y terminando el cuerpo por otra hoja separada de la mano de la mujer por cuatro pequeñas esferas.»

«La cruz inscrita está rodeada á lo largo de cuatro semicírculos puestos de dos en dos, enfrente uno de otro, partiendo de cada brazo lateral de la cruz grande una rama derecha terminada en gancho rectangular, guarnecida de rayos divergentes con pequeñas esferas en las puntas.»

«Este vasto cuadro está rodeado de gran número de medallas y figuras, entre las cuales se encuentra el escarabajo repetido varias veces en las fajas laterales, y acompañado en la de la derecha de la cruz, de dos elipses cruzadas. En muchos medallones se observa la cruz rectangular de brazos iguales, y uno de ellos termina en cuatro esferitas, una en cada ángulo. En otro se vé una T sobre los elipses concóntricos, un arco y una pirámide, con dos esferas colocadas una encima de otra.»

Segun el lugar que ocupan en éste y los otros cuadros los *caracteres* dispuestos en fajas delante de los personajes y la expresion de estos, que parecen estar hablando ó dando órdenes, Mr. Constan-

<sup>(1)</sup> Diccionario Universal de Historia y Geografía. Palabra RUINAS DEL PALENQUE, tom. 6, pág. 700.

cio piensa que son verdaderos geroglificos semejantes á los símbolos de los bajo-relieves de la India y del Egipto. «Es perfecta, dice, la identidad en muchos, tales como la serpiente, el loto, el escarabajo, la tiara, la rueda, la cruz rectangular de brazos iguales ó desiguales inscrita ó no en un círculo, la T mística, y otra porcion de emblemas solares y lunisolares, que se encuentran tanto en el Palenque, como en la India y en Egipto. Muchos trabajos parecen asemejarse al tipo indo; pero la cruz colocada sobre un corazon, el gancho ó estro mistico, el l'átigo simbólico, el escarabajo solar, el disco con un manojo de rayos, el casquete de Horus son enteramente egipcios, y se refieren en ambos sistemas á las representaciones emblemáticas que expresan la fuerza y la energía solar, y la marcha anual del astro del dia, fuente de luz y de vida.»

Concluye, por último, Mr. Constancio diciendo, que en este cuadro que ocupaba todo el fondo del templo dedicado al Sol, se ha querido figurar su nacimiento en el solsticio de invieno. «El niño misterioso está presentado por la diosa del año, ó el año personificado, al gran sacerdote del sol para que saque su horóscopo, y los geroglíficos puestos a los lados de la cruz, expresan las palabras de los dos personajes.» Añade que los portugueses, cuando llegaron á la India, encontraron cruces muy semejantes á la del Palenque, teniendo algunas en la parte superior una corona ó círculo, y otras una paloma, un pavo ó un gallo; confundiendo Gotama

con Santo Tomás, atribuyeron estos trabajos al apóstol; así como algunas leyendas escritas al rededor con caractéres antiguos como el grant'ha relativos á la muerte de Chrishma sobre un árbol en cruz, y su conversion en un pedazo de ébano, que fué trasportado milagrosamente á Orixa y recojido en la pagoda Juguruat.